



FOTOS: ARCHIVO DE EL AUSTRAL / AGENCIA UNO

Eduardo Henríquez Ormeño
 eduardo.henriquez@australtemuco.cl

Parece que fue ayer, pero han transcurrido cinco años desde que La Araucanía informara el primer contagio por Covid-19 y se desatará una verdadera montaña rusa de hechos y emociones frente a un enemigo microscópico y desconocido que trae consigo incertidumbre, enfermedad, cuarentenas y una serie de consecuencias, algunas de las cuales persisten hasta hoy, y se observan como lecciones y también transformaciones.

De cara a esta historia reciente, tres académicos de la Región repasan lo vivido y ponen luz a los cambios que genera esta emergencia sanitaria mundial, especialmente, desde la mirada local, a través de un paneo en el que destacan la irrupción del teletrabajo y la importancia de invertir en investigación científica, hasta la informalidad laboral, el retroceso en materia de pobreza, las enfermedades de salud mental, la migración interna y situaciones tan domésticas como el cierre temprano del comercio y servicios, por citar algunos aspectos de una larga lista de observaciones.

BROTE

La crónica de la pandemia comienza a escribirse el 15 de marzo de 2020. Luego de oír a lo lejos lo que sucede en Wuhan, China. Ese día es confirmado el primer caso de con-

Cinco años después, las lecciones y cambios que nos deja la pandemia

El 15 de marzo de 2020, luego de atravesar un largo proceso de rebelión ciudadana con el “estallido social” en Chile, La Araucanía confirma el primer caso de Covid-19. Cinco años más tarde, académicos de la Región analizan las transformaciones que trajo la emergencia sanitaria mundial. Destacan la incorporación de nuevas tecnologías al sistema de salud, el teletrabajo, el repunte de la inversión en investigación científica, la instalación de capacidades de diagnóstico, la regresión en materia de pobreza, la informalidad laboral, la migración interna y la crisis de salud mental, entre otros variados efectos.

tagio por el virus SarsCov 2 en esta parte del territorio.

“La población de La Araucanía deja de ser una mera espectadora de la pandemia y comienza a ser testigo de la llegada del Covid-19 al territorio local. Cuando Chile suma 75 casos confirmados, la mayoría concentrados en la Región Metropolitana (54), se produce el primer caso que afecta a una persona de la Región. La situa-

ción es informada por las autoridades regionales (...). Se trata de un hombre de 27 años con domicilio en Villarrica que llega al Aeropuerto Araucanía en un vuelo desde Santiago, y el cual no habría respetado el confinamiento sanitario. Entonces, otros 27 pasajeros del mismo vuelo son contactados y enviados a cuarentena preventiva”.

La historia que sigue es co-

nocida. Viene el aumento progresivo de contagios, el fallecimiento de pacientes, la poca información sobre cómo combatir el virus, el colapso del sistema de sanitario, el uso de mascarillas, alcohol gel y una serie de restricciones que incluso paralizan al país con cuarentenas obligatorias, sin posibilidad de hacer trabajo presencial, lo que conduce en algún minuto a una ola de despi-

dos, y el evidente incremento de la cesantía.

MIRADA SANITARIA

Hoy, desde el punto de vista de la salud, la epidemióloga Teresa Balboa Castillo, doctora en medicina preventiva y salud pública, investigadora y académica del Departamento de Salud Pública de la Universidad de La Frontera, mira en perspectiva lo sucedido y opina que la pandemia aceleró muchos procesos para bien y para mal; que de no haber ocurrido, por ejemplo, en cuando uso de nuevas tecnologías en salud y educación, habríamos tenido que aguardar una década o más para que se produjeran.

“Desde el punto de vista sanitario se genera un cambio de paradigma. La incorporación de tecnologías es uno de los avances que hemos podido evidenciar, especialmente en salud pública, lo cual ha facilitado el acceso a muchas personas a especialistas, gracias a la telemedicina (pública

(viene de la página anterior)



TERESA BALBOA.



CAMILA MELLA.



FRANCISCO CABELLO.



des de la UC Temuco, Camila Mella San Martín, cree que los cambios generados por la pandemia han traído consigo bondades y riesgos.

“Como efecto positivo, creo que el uso de las plataformas digitales y el teletrabajo abrieron posibilidades de para realizar actividades remotas importantes en el ámbito de la educación, especialmente. Sin embargo, la herramienta abrió campo a la proliferación del trabajo informal, lo cual no es muy favorable para una región tan desigual como la nuestra. La pandemia, además, deja al descubierto las brechas de conectividad que existen en el territorio, no sólo en cuanto a viabilidad, sino al acceso a Internet y a las tecnologías de la información”, comenta.

En asuntos más locales y domésticos, Camila Mella, destaca que en Temuco queda instalado el cierre temprano del comercio y los servicios que parte en la crisis. Además, como efecto del refiro anticipado de fondos previsionales se dispara la compra de vehículos y a raíz de ello hoy la ciudad experimenta un problema importante de congestión, el cual aún no recibe “una respuesta acorde de parte de las autoridades”.

Para la doctora en política social, otra transformación producto de la crisis sanitaria es la migración.

“La migración de personas desde otras regiones del país ha generado presiones a los municipios, porque la población aumentó mucho (como ocurre con ciudades como Villarrica) y donde la provisión de servicios públicos no evoluciona a la misma velocidad. Ahora - acota Camila Mella - estamos viendo un tránsito inverso, como ocurre en Puerto Varas”.

Finalmente, en cuanto la conducta humana, a su parecer, los chilenos estamos cada vez dependientes del teléfono y llevamos una vida centrada en la inmediatez, escenario en el que también destaca la pérdida de confianza en los medios de comunicación, lo que trae aparejado un reto país para recuperar espacios de información confiables, información que hoy está al arbitrio de las redes sociales y los algoritmos.

Ese es, en buena parte, el escenario post pandemia que se vive y observa desde La Araucanía, un escenario que puede agudizarse o dar un giro, lo cual dependerá de la capacidad de resiliencia y rumbo que elijamos como sociedad. C3

Investigación en curso

● A propósito de la experiencia Covid-19, académicos del Departamento de Salud Pública y Departamento de Ciencias Básicas de la UFRO, están en la última etapa de un proyecto Fonis financiado por la ANID, para determinar cómo la enfermedad infecciosa aumenta el riesgo a futuro de desarrollar enfermedades crónicas, estudios que considera un seguimiento multicéntrico, con pacientes de Magallanes, La Araucanía y la Región Metropolitana.



y privada), y no sólo para diagnósticos, sino en cuanto a intervenciones, como el trabajo de tele-rehabilitación”, describe la doctora.

En específico, Teresa Balboa destaca que entre las transformaciones o cambios positivos que trae la pandemia está el mayor y mejor uso de tecnologías en materia de diagnósticos, lo que permitió la instalación de tecnologías ad-hoc a la crisis en los hospitales, lo que vino aparejado de la formación de recurso humano, aunque esto terminara una vez que se dio por acabada la crisis.

A su juicio, otra situación destacable es que se admite la real importancia de invertir en investigación científica, lo que no es algo instantáneo, sino fruto de un trabajo que venía en desarrollo. “Aquí, yo destacaría el aceleramiento de los estudios de las vacunas, donde la pandemia lo que hizo fue propiciar el mayor financiamiento para investigación”. A lo cual, la doctora suma el hecho que se instala, por primera vez, un sistema único de gestión sanitaria en Chile para enfrentar la crisis, el cual integra a los sistemas público y privado en términos de gestión de recursos y camas críticas.

En lo negativo, Balboa lamenta la irrupción de múltiples plataformas de difusión que han propagado investigación no acabada ni validada

científicamente, situación que en su momento - acota - le quita piso incluso a las autoridades, a las fuentes oficiales.

POBREZA Y OTROS

Desde otro punto de vista, para el psicólogo y doctor en Sociología, Francisco Cabello, todo indica que la pandemia por Covid-19 resulta ser un evento desastroso para el mundo, la Región y Temuco, con efectos que persisten hasta ahora.

“De acuerdo con el Instituto de Salud Global de Barcelona (2020), especialmente para la realidad de países de ingresos medios y bajos como el nuestro, la pandemia resultó en un evento catastrófico de alcance global como nunca antes visto en el ámbito de la Epidemiología y la Salud Pública.

Dentro de sus consecuencias generales más importantes podría destacarse el quiebre en la trayectoria de disminución sostenida de la pobreza extrema y de la pobreza, que se venía observado hasta en primer brote de Covid-19, logro que - además - se hace cada vez más improbable retomar si se considera que concomitan nuevas condiciones estructurales a nivel mundial, como el calentamiento global y conflictos geopolíticos que alientan migraciones y desplazamientos forzados de ingentes cantidades de población”, relata.

Francisco Cabello subraya como hecho irrefutable las tasas de desempleo que trae la emergencia sanitaria, dado que estas se duplican durante la pandemia, lo cual, como re-

sorte, agrava las desigualdades sociales, especialmente en el campo de la equidad de género. “Estas condiciones de incremento de la pobreza y la vulnerabilidad se agudizan por el aumento de la inseguridad alimentaria derivada de condiciones climáticas, produciéndose un aumento del precio de los alimentos en condiciones de reducción de ingresos. A estos factores de vulnerabilidad creciente se suma la reducción de cobertura sanitaria por interrupción de servicios durante la pandemia, los cuales - agrega - no han sido totalmente normalizados”.

Para este psicólogo y doctor en Sociología, la afectación en el ámbito de la salud mental resulta significativa en pandemia y en la post pandemia.

El escenario generado por la crisis y sus restricciones “son situaciones que constituyeron el caldo de cultivo propicio para engendrar estados de angustia generalizada, crisis de pánico, agorafobia, abuso de sustancias, desequilibrio en el ritmo de sueño, en el patrón de alimentación y el metabolismo, depresión, estrés psicológico y violencia intrafamiliar (...)”, y frente a dicho panorama “resulta indispensable y urgente - en su opinión - instalar mecanismos efectivos de coordinación de salud mental y apoyo psicosocial”.

MIGRACIÓN Y CONECTIVIDAD

En sintonía con estos puntos de vista, la psicóloga y doctora en política social de la Facultad de Ciencias y Humanidad

